

XI PRE CONGRESO REGIONAL DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

La (Re) producción de las desigualdades en el mundo del trabajo en la pospandemia: una mirada en clave regional.

Mesa n°3: Educación y trabajo.

Título de ponencia: Reconfiguración del rol docente durante la pandemia por Covid-19 en la FED.

Autor/a/e/s: María Laura Raía- FED-UNCuyo- lauraraia1976@gmail.com- María Gabriela Herrera-FED-UNCuyo-mgabih@gmail.com-Laura Troncoso-FED-UNCuyo-lautro@hotmail.com- Ana Claudia Elgueta- FED-UNCuyo- anaelgueta@yahoo.com.ar, Ana Muñoz- FED-UNCuyo-munoz.ana@gmail.com

Palabras clave: virtualidad en pandemia, desigualdad social y educativa, reconfiguración del rol docente.

Introducción

La pandemia mundial por COVID-19 durante los años 2020 y 2021 impactó en el sistema educativo en general y particularmente en la educación superior. En las universidades argentinas se produjo una transición del trabajo presencial en las aulas al trabajo virtual en un contexto de emergencia sociosanitaria. Este hecho aceleró las desigualdades sociales y educativas previas a la pandemia, ampliando la ya existente brecha digital. Las desigualdades en la posesión, capacitación y posibilidades de utilizar los dispositivos electrónicos de manera efectiva se visibilizaron fuertemente en las universidades, en docentes y estudiantes. En esta etapa, además se modificaron las condiciones materiales de las y los docentes, se reconfiguró su rol, y cambiaron las formas de cursado y estudio de los y las estudiantes.

El trabajo que presentamos, se enmarca en una investigación macro que busca realizar una aproximación diagnóstica socioeducativa sobre las transformaciones en los procesos de enseñanza aprendizaje de los primeros años de la FED durante el período de pandemia y el impacto en las trayectorias estudiantiles y las condiciones laborales docentes.

En esta oportunidad, presentamos un avance parcial de nuestra investigación en curso y nos enfocamos en la reconfiguración del rol docente durante la pandemia en la Facultad de Educación en la Uncuyo. El objetivo de nuestra investigación es conocer los cambios en las condiciones materiales y subjetivas de los y las docentes y en la reconfiguración de su rol, basados en la hipótesis de que la pandemia por COVID-19 posibilitó el avance de reformas educativas de corte mercantilista, instrumental en las que se promueve un/a docente facilitador, tutor, ejecutor y no productor de conocimientos.

Respecto a la metodología, se utilizó una estrategia cualitativa, y se realizó un muestreo intencional de las asignaturas de 1ro y 2do año de las carreras de la FED durante el período enmarcado en la pandemia. Se utilizó como instrumento entrevistas en profundidad a docentes y se analizaron las distintas normativas, resoluciones y ordenanzas que se enviaron desde el Ministerio de Educación, del Rectorado de la UNCuyo, y la Facultad de Educación.

La pandemia como escenario de profundización de desigualdades

La universidad no se encontró exenta a la incertidumbre y al desconcierto que se vivió durante los años de pandemia. Como dijimos anteriormente, podemos afirmar que la pandemia vino a desenmascarar o visibilizar las desigualdades ya existentes en el sistema educativo.

Bonilla (2020) plantea que, si bien los gobiernos han venido construyendo una narrativa sobre la contingencia y lo “imprevisto” para justificar su inoperancia y falta de respuestas educativas contundentes en el marco de la pandemia, es falso que un escenario de este tipo no fuera previsible (p.113).

Continúa Bonilla (2020), ya en el año 2015 todos los gobiernos del mundo que conforman la UNESCO convocaron al Foro Mundial de Educación (FME), el cual se realizó en Incheón, Corea del Sur, allí las transnacionales de la informática anunciaron que estaban dedicando una parte importante de sus presupuestos a la creación de plataformas virtuales, arquitectura de la nube, repositorios de contenidos educativos digitales, la formación de docentes para e-learning, el diseño de aulas invertidas entre otras, y entiende que la mismas, preparaban el terreno para que en un horizonte que no superara la década, la virtualidad desembarcara en todos los sistemas educativos del mundo. Entonces, lejos de pensar en un horizonte futuro, hubo un momento y un espacio concreto, donde se fue preparando el arribo de la virtualidad, tal como escuchamos muchas veces durante la pandemia la frase: *“la virtualidad vino para quedarse”*.

Frente a la emergencia socio-sanitaria, se llegó a marzo de 2020, en medio de una expansión global del virus del COVID-19 que obligó a generar cuarentenas preventivas en casa, que obligaron al mundo educativo a pensar ¿qué hacer? Mientras los ministerios de educación buscaban propuestas coyunturales, las grandes transnacionales ofertaron sus plataformas para desarrollar modelos virtuales de educación y comenzaron a hablar de contenidos educativos digitales. (Bonilla, 2020, p.114).

Sin embargo, el uso de las plataformas, la tecnología, la virtualidad y por lo tanto las posibilidades de sostenerse en el sistema educativo no fue la misma en todos los países, las regiones y universidades, profundizando las desigualdades.

Entre normativas descontextualizadas y el desconcierto.

En este trabajo presentamos algunas apreciaciones surgidas entre el análisis de las normativas, y las entrevistas realizadas a las y los docentes de las cátedras de primero y segundo año en torno a ciertas dimensiones que posibilitan entender la reconfiguración del rol docente durante la pandemia. Tomando los conceptos de interoperabilidad de Dussel, proletarización por ejecución, proletarización ideológica de Donaire y contextualizando en el análisis global que realiza Bonilla. En un primer momento, recopilamos las distintas normativas emitidas tanto por el Ministerio de Educación de la Nación, el CFE (Consejo Federal de Educación), la Universidad Nacional de Cuyo y la Facultad de Educación, conformando una línea de tiempo (ver anexo). Esta recopilación nos permitió una primera indagación, que luego fue reinterpretada desde las voces de los y las docentes involucrados/as.

De este trabajo se desprenden algunas consideraciones preliminares que merecen señalarse. Es necesario tener presente que en marzo del 2020 los y las docentes se encontraron en una situación de emergencia sanitaria por COVID-19 y debieron abordar una situación laboral inédita y subjetiva sin lineamientos claros desde las instituciones educativas, en la mayoría de los casos improvisando nuevas formas de trabajo docente y envueltos en una gran incertidumbre y desconcierto.

En marzo, el Decreto 297 del Gobierno Nacional frena toda posibilidad de presencialidad. A partir de allí, las y los docentes transitaron una etapa de incertidumbre institucional y laboral pues en marzo y abril de 2020 las normativas emanadas por la UNCuyo o la FED solamente suspendían las

actividades presenciales, pero no daban claras opciones para trabajar desde la virtualidad, salvo decir que se “propiciaba el teletrabajo”. Sin normas claras las y los docentes se vieron obligados a instrumentar distintas estrategias según cada equipo de cátedra, realizando acciones que consideraron más adecuadas para trabajar con los y las estudiantes, pero sin una norma unificada que permitiera encarar la labor docente (Romagnoli y otros, 2023, p. 3).

Existieron contradicciones y desfases entre las normativas emanadas por el CS y la FED. Se dio una escasa comunicación institucional, en el caso de la FED se enviaban mails a los y las docentes para comunicar alguna resolución u ordenanza emanada. Esto, dejó al criterio de las cátedras especialmente a inicios del 2020 y del ASPO la forma de trabajo. Por ejemplo, recién a fines de abril de ese año (21/4) se envió un mail a los y las profesores/as con algunas mínimas pautas para el trabajo en la virtualidad y el uso de plataforma, y a mediados del 2020 se pasa desde la plataforma UNCUvirtual -la cual existía previamente- a la plataforma Moodle sin consulta a los y las docentes. Esto generó más desconcierto y dificultades para producir y cargar todos los contenidos que tenían los espacios curriculares. En palabras de las/los entrevistados/as:

“Siento que fue un vértigo en medio de la nada. Cada una resolvía como podía” (Cátedra Sociología de la Educación)

“Creo que al principio se demoraron, fue un sálvese quien pueda. Era una situación inesperada, imprevista para todas. El primer cuatrimestre del 2020 fue de gran incertidumbre. No hubo acompañamiento. Si bien se entiende la crisis que generó la pandemia, no se diseñó, no se planificó acompañamiento alguno. (Cátedra Contextos, sujetos y Subjetividades)

“Varias de esas normativas llegaban cuando ya teníamos iniciadas las actividades curriculares, las cuales hacíamos de manera intuitiva” (Taller de práctica educativa y comunidad)”

“En 2020 era 100% virtual y nos mantuvimos a eso ...no pero actuamos creo que a partir de lo que pasaba en las reuniones de departamento; pero yo (mea culpa) nunca leí resoluciones, es lo que decía la directora de departamento yo anotaba...” “...pero sé que estuvimos un montón de tiempo armando y viendo posibilidades y pasaban las semanas...” (Cátedra Lectura y escritura en la Universidad)

Yo creo que fueron después de que se necesitaban... Creo que primero aparecieron los problemas, los emergentes y después las resoluciones. Como que algunas resoluciones lo que intentaban era reglamentar lo que había pasado más que ordenar lo que estaba por pasar. (Cátedra de Didáctica).

En este sentido, Donaire (2021, p. 34) plantea el concepto de Proletarización Ideológica, el cual refiere a la falta de participación de los y las docentes, en el establecimiento de las metas de las políticas educativas y la concreción de los programas socioeducativos, es decir la proletarización ideológica referirá entonces a la pérdida de control sobre los objetivos y propósitos sociales hacia los cuales el propio trabajo está orientado.

Continúa Donaire (2021, p.36) esta pérdida de control no habría producido disconformidad masiva o rebelión sino más bien, dos formas diferentes de adaptación: la desensibilización y la cooptación. La primera hace referencia a la disociación del trabajador respecto al contexto ideológico del trabajo y la renuncia al interés o a la responsabilidad por sus usos sociales. La cooptación ideológica remite a la redefinición de las propias metas para que concuerden con los imperativos institucionales. Por ejemplo, podemos observar cómo en jornadas institucionales y en diversas reuniones que se produjeron durante este periodo, algunas/os docentes referían a que la virtualidad vino a democratizar el acceso al conocimiento o que se ahorra papel contribuyendo a mejorar el medioambiente.

en la medida que las y los docentes no participan de la elaboración de las leyes, normas, resoluciones que regulan sus actividades, pierden el control de los objetivos generales de la

educación y se los despoja de su rol de intelectuales en la sociedad. Es necesario comprender este tipo de proletarización no de forma mecánica sino como resultado constante de la lucha entre los intereses de las clases dominantes, las clases subalternas y el Estado y los intereses específicos de los docentes (Donaire, 2021, p.40).

Conforme avanzaba la pandemia y se extendía el ASPO, la situación laboral de docentes seguía siendo compleja, se sumaron las dificultades de conectividad que tenían los y las trabajadores/as por falta de dispositivos, y también las dificultades de los y las estudiantes.

Como plantea Dussel (2021)

la pandemia abrió la posibilidad de visibilizar la condición material del trabajo educativo, algo que muchas veces fue opacado por la idea de que la educación tiene que ver exclusivamente con procesos cognitivos que ocurren en mentes des-corporizadas y des-afectivizadas, y también por la más reciente moda de la noción de aprendizajes ubicuos como superadores de los aprendizajes escolares (p.128).

Los y las docentes de la universidad, en su trabajo cotidiano ponen a disposición de la tarea educativa, sus computadoras, sus fotocopias, sus proyectores, sus sistemas de audio. En pandemia esto se profundizó impactando fuertemente en las condiciones materiales, donde en muchos casos tuvieron que comprar computadoras, celulares, ampliar la banda ancha etc, como así también la falta de dispositivos y acceso a internet de los y las estudiantes dificultó el proceso de enseñanza y aprendizaje y la comunicación.

“Las normativas tanto del rectorado como de la facultad llegaron tarde, así como también las computadoras y los chip con datos que les dieron a las estudiantes” (Cátedra Sociología de la Educación).

“Las acciones institucionales deberían abarcar: capacitación sistemática a docentes y estudiantes para usar el Moodle, correo electrónico y Google meet. Y con una mirada más amplia, pretender que todos tengan acceso a dispositivos tecnológicos y a internet. Creo que entonces allí podremos realmente hablar de democratización del conocimiento” (Cátedra Sociología de la educación)

La capacitación fue otro aspecto a tener en cuenta, ya que la virtualidad implicó nuevas modalidades de trabajo como decíamos anteriormente y fue necesario capacitarse. En cuanto a la capacitación institucional los y las docentes entrevistados/as refieren a que fue tardía y en la mayoría de los casos se autocapitaron u optaron por la capacitación gremial.

“Realizamos la capacitación que brindó FADIUNC en forma virtual. Considero que tuvo muy buen nivel y nos permitió acceder al Moodle que fue la plataforma oficial que adoptó la facultad. También fue muy importante el apoyo entre colegas. Había algunos ... que fueron muy solidarios con sus conocimientos. Luego la facultad lanzó una capacitación autogestionada, pero no la realizamos.” (Cátedra de Contextos, sujetos y subjetividades)

“No sé si vino de la Universidad o qué, pero acá en Educación a Distancia sí generó un par de cursos que eran tipos tutoriales, cómo usar esto, cómo usar lo otro y eso es lo que yo tomé y cuando no encontraba ahí la respuesta de lo que yo quería hacer, me iba a un tutorial de Google. Googleaba algún tutorial y así lo resolvía. (Cátedra Pedagogía)

“Desde la facultad, considero que fue una imprudencia largar la plataforma sin una capacitación previa obligatoria. Aún hoy en día muchos espacios no la usan. Se hizo una capacitación autogestionada no obligatoria. (Cátedra Sociología de la Educación)

Así, comienzan a sumarse horas de trabajo, no sólo en los y las docentes que se capacitan o autocapitan en el mismo momento en que deben dictar sus materias, sino que además se apela a la “solidaridad entre compañeros/as”, los que trabajan en el área de educación a distancia suman la tarea de responder y acompañar a sus colegas en el uso de los diferentes dispositivos necesarios para que se dé el hecho educativo en un contexto de educación virtual en emergencia.

“En realidad al estar en el Departamento de Tecnología es como que estábamos medio armaditos y más que capacitarnos nosotros, lo que nos pasó fue tener que sostener a compañeros y a colegas que más allá... por eso, lo mío es sesgado porque laburo en el Área de Educación a Distancia, pero más allá de laburar allí, todo el Departamento de Tecnología, nos pusimos... lo digo con orgullo, creo que nos pusimos al hombro un montón de compañeros que necesitaban ayuda y laburábamos de 8 de la mañana a 8 de la noche corrido, tratando de ayudarlo a los colegas a resolver sus cuestiones y demás, o sea más que recibir ayuda, no porque no la necesitábamos sino que lo poco/mucho que nosotros sabíamos tratamos de ponerlo a disposición de los compañeros docentes. Creo que esa fue una situación linda también que se dio y que incluso nos abrió otro tipo de vínculo con algunos colegas que quizás no nos conocían tanto o que nos miraban de otro modo y creo que la buena disposición hace que uno se vincule también de otro modo con el compañero.” (Cátedra Gestión de la Información y Redes Sociales)

La ampliación de las exigencias de “control”.

Consideramos que la virtualidad trajo aparejada la ampliación de estrategias de control, según los y las entrevistadas, se plantean nuevas formas de evaluación que traen explícitos ítems para controlar el comportamiento de los y las estudiantes en la evaluación virtual y en algunos casos no estaban de acuerdo debido a que expone a los y las estudiantes y docentes a situaciones “vergonzantes”.

“Recuerdo la primera normativa de mayo del 2020 (junio) que debimos tomar los exámenes mediante cualquier plataforma (jitsi). Las mesas de mayo se terminaron tomando en junio.Después en agosto apareció el Google meet y las cuentas institucionales. Durante el 2021 seguimos en la modalidad virtual con la misma metodología.” (Cátedra Sociología de la Educación)

“A mí, por ejemplo, una de las cuestiones que más me trastocó, o sea que me conmovió, con la que no estaba de acuerdo obviamente, fue el tema de esto de cubrirse para ver si el alumno que tenía enfrente de la pantalla era realmente quien decía ser y no nos estaba engañando copiándose, o sea me parece que se les corrió la cabeza de lugar y atendieron a cosas que no tenían que ver con lo que realmente se tenía que atender en ese momento ¿no? Muy preocupados por la acreditación, sumamente preocupados por la acreditación, cuando a la hora de los bifés en todo lo que significaba toma de decisiones, por ejemplo, a nivel administrativo se dilataban o se hacían excepciones y pareciera que la acreditación de los estudiantes tenía que ir al mismo ritmo como si aquí no hubiera pasado nada. (...) ...bueno es como que, con ese tipo de normativas tan controladoras, tan disciplinadoras de la pandemia respecto a la acreditación, eso no, no, no estuve de acuerdo para nada.” (Cátedra Gestión de la información y redes sociales).

En este fragmento subyace además de una idea de control, disciplinamiento una “política del anti cuidado o del descuido del otro/a”. Esto se ve reflejado en un intento de homogenización de ritmos de aprendizaje en medio de la incertidumbre por la vida misma. Protocolización de exigencias que no eran pertinentes para el momento que tanto docentes como estudiantes estaban viviendo.

Podemos recuperar la idea de Dussel (2021, p.134) sobre las “evidencias”, si bien la autora lo utiliza en relación a las fotos de tareas, que constituyen un archivo burocrático hipertrofiado, cuyo objetivo es demostrar que las y los docentes cumplen con su tarea, hubo distintos indicios desde las autoridades de acentuar los mecanismos de control a los y las docentes y además docentes debían controlar a sus estudiantes.

“A nosotros nos preocupaban mucho las mesas especiales que se toman en abril y mayo. No sabíamos cómo hacer. Las de abril, las tomamos en mayo y las de mayo en junio. Resolvimos

tomarlas oralmente, antes de la pandemia la tomábamos escrita y oral. Durante el aislamiento fue solo oral. Fue muy complicado para controlar que no se copiaran, que tuvieran el tiempo y los dispositivos necesarios. Una estudiante rindió dando de mamar a su hijo en brazos... Entonces comenzamos a recomendar que planificaran cómo rendir y se aseguraran tener señal, etc.” (Cátedra Formación Ética y Ciudadana)

Pero también lo que recuerdo, que todo era como sorpresivo y de repente decir "bueno, ¿esto cómo lo hago? Me tengo que poner a ver tutoriales, me tengo que poner..." y como... Y aparte esa incertidumbre cómo iba a funcionar... cuando tomamos las primeras mesas virtuales a través de un formulario de google, esa inseguridad de cómo va a resultar esto. (Cátedra Pedagogía)

En junio de 2020 se envían algunas reglamentaciones bastante desfasadas en el tiempo que acrecentaban estas tareas de control o evidencias burocráticas, por ejemplo, instructivos para cargar notas por parte de las y los docentes (una tarea más que debía asumir un docente que ya trabajaba 24 horas los 7 días de la semana).

Se van sumando tareas, estrategias de trabajo y el impacto en los cambios de las condiciones materiales de los y las docentes.

Buscamos caracterizar las estrategias realizadas por las asignaturas que permitan conocer el impacto de la pandemia en los y las docentes y en los y las estudiantes. A partir de la pandemia de COVID-19, las estrategias se centraron en reducción de contenidos, se eliminó la asistencia en algunas asignaturas y en la reelaboración y o reducción de trabajos prácticos, parciales, finales.

“Debimos flexibilizar mucho las exigencias y los plazos de entrega.” (Cátedra Contextos, sujetos y subjetividades).

“Luego en 2021 no se solicitó propuesta porque iniciamos presencial las prácticas (a partir del pedido de nuestro espacio, entre otras asignaturas, que considerábamos que no podíamos seguir trabajando en la virtualidad y además porque las condiciones sanitarias permitían la vuelta a la presencialidad” (Taller de Práctica Educativa Escuela y Comunidad)

Respecto a las clases y uso de dispositivos podemos ver que alguno/as docentes optaban por videos, otros por plataformas, mails, foros, WhatsApp y/o combinando uso de dispositivos. Las necesidades, conjuntamente con los procesos de individuación recogidos desde distintas condiciones laborales, familiares eran la base para la toma de decisiones, que luego se informaban fundamentalmente a Secretaría Académica. Los motivos de la selección se leían desde distintos lugares y daban lugar a distintas reflexiones. Algunos usaban el WhatsApp para poder estar en contacto directo con estudiantes y que se sintieran más identificados/ personalizados y/o con profesores/as dispuestos/as a escucharlos/as, sin embargo, otros/as pensaban en la imposibilidad de contestar a todos/as los y las estudiantes o en métodos de videos.

Resulta pertinente, en este sentido la noción de interoperabilidad (Dussel 2021, p.131), la infraestructura tecnológica sumó una enorme complejidad y heterogeneidad. La diversidad de plataformas llevó a que los y las docentes tengan que convertirse en el agente que realiza la interoperabilidad entre los distintos soportes y plataformas en los que van, casi literalmente al encuentro de sus alumnos.

“Entonces, ¿qué pasaba en los meets?: algunos participaban fuertemente y otros muy tímidos porque la práctica instituida es escuchar al profesor... Eso fue un debate entre nosotros porque a su vez en el primer cuatrimestre del año 2020 de la pandemia nosotros lo dejamos opcional que participaran por meet porque tampoco nosotros sabíamos si tenían conectividad o no tenían conectividad y demás... ¿Y qué nos pasó? Muchos chicos si uno no los orientaba no participaban, cosa que revertimos en el 2021 ya con las clases, los horarios y la clase virtual. Esa fue una

distinción entre el 20 y el 21. Fue algo que nos paralizó -la pandemia- en ese sentido: pusimos mucho esfuerzo en el aula virtual que UNCu (habla de la plataforma de la Universidad) tampoco nos ayudaba mucho, porque es muy estructurada... Y ya en el segundo cuatrimestre del 20 con las didácticas pudimos irnos al moodle, allí ya pudimos pensar efectivamente en un ecosistema digital lo que íbamos a subir.” (Cátedra Historia y Geografía Latinoamericana/ Didáctica de las Ciencias Sociales)

En todos los casos son los y las docentes quienes tienen que asumir el trabajo de recuperar y reorganizar todos esos registros para poder darle sistematicidad y seguimiento a la tarea, así se van sumando actividades y horas de trabajo donde se diluye la línea entre lo público y lo privado, los tiempos de trabajo y los tiempos de descanso. En algunos casos, la situación se complejiza dado que no se contaba con el conocimiento de las condiciones de vida del estudiantado, tanto en lo material como en lo emocional familiar dada la delicada situación sanitaria y ampliando los márgenes de angustia en los y las mismos/as docentes, quienes debieron contener la situación de desconcierto en un doble sentido: por parte del estudiantado y en el mismo entorno de trabajo.

Las condiciones laborales de los/las docentes se modificaron de forma abrupta. Siguiendo a Donaire (2012), podemos decir que, en el marco de la relación laboral, sobre todo en época de virtualidad y “bimodalidad” al docente se le exige que desarrolle más tareas por el mismo salario, es decir, experimenta un proceso de intensificación del trabajo. Así, el/la docente trabaja más, porque hace más actividades, incluso le dedica más tiempo y más esfuerzo, pero recibe el mismo ingreso o salario. En el caso de las mujeres podemos mencionar la existencia de una doble jornada laboral, ya que incluye las tareas de cuidado, aún invisibilizadas desde la lógica patriarcal.

En la pandemia se dio clase en condiciones muy poco “enmarcadas”, poco encuadradas, y que eso sumó otros desafíos a una tarea que ya era muy desafiante sin estas otras complejidades. Las “clases en pantuflas” estuvieron siempre al borde de la disolución por varios motivos, entre ellos, la multiplicidad de hilos que se abren con el traslado de lo escolar a la sede doméstica y la profundización de las desigualdades con la heterogénea infraestructura tecnológica (Dussel 2021, p.130).

“Considero que la pandemia afectó mis condiciones materiales porque tuve que disponer de dispositivo, servicio de internet y más tiempo de trabajo. También la vida cotidiana y la organización familiar para poder dar clases y cumplir con las obligaciones. Se desdibujó el tiempo de trabajo del tiempo de la vida privada. Se envían comunicaciones cualquier día y en cualquier horario. (Cátedra de Sociología de la Educación)

“La pandemia influyó en muchos aspectos de mi trabajo y creo que la pandemia dejó algo que todavía se puede observar, se desdibujó la línea entre lo personal, lo privado y el trabajo. Al estar en casa, el trabajo fue a toda hora, mails, exigencias de clases por meets, reuniones, un trabajo que no terminaba nunca. Siempre conectados. Grabar las clases implicó muchísimo tiempo, corregir actividades en la plataforma también”. (Cátedra de Antropología Social y Cultural)

“Recuerdo que fue muy difícil, no tenía los medios necesarios. Y esa fue una de las diferencias con la titular. Ella decidió mandar audios de WhatsApp y yo trabajé con el aula del Uncu virtual primero, con Jitsi Meet y luego con Moodle. Que no me costó porque mi hijo, que estudia Ciencias Económicas, trabajaba con el aula Moodle... Mi máquina de escritorio “histórica” no tenía cámara, tuve que usar la de mi marido y nos tuvimos que organizar como pudimos, porque somos varios en casa y solo un lugar tenía internet por cable. Compramos un aparato, no recuerdo el nombre, que permite tener señal en otros lugares de tu casa. Y así fuimos resolviendo, hasta que me compré una máquina (notebook) con cámara” (Cátedra Formación ética y ciudadana)

La injerencia de la tecnología, el rol técnico.

La irrupción de la virtualidad en la vida de la mayoría de las instituciones educativas logró, por un lado, establecer contacto con las y los estudiantes y docentes, pero de manera diferencial según las realidades económico sociales reflejadas en los dispositivos, la conectividad, las casas/hogares desde los cuales conectarse como así lo veníamos explicitando. El uso de la virtualidad puso a muchos/as docentes a ocuparse de tareas vinculadas a aspectos más técnicos en los cuáles en algunos casos debieron capacitarse. En este sentido, el 3/5/21 por Res 212-21-CD, la FED aprueba la creación del Programa EBA (Ecosistema Bimodal de Aprendizaje) para el ámbito de la Facultad. Este programa buscaba aportar herramientas para trabajar en la bimodalidad, pero también acá se observa un desfase en las normativas emanadas porque esta Res de la FED es anterior a la de la UNCuyo pues la Ord 29/21-CS UNCuyo que aprueba la bimodalidad (entornos virtuales) para la Universidad es de 24/06/2021. Este hecho dio lugar a diversos debates y discusiones sobre el rol técnico o pedagógico que debían asumir los y las docentes.

“Sí, muchas veces el trabajo más mecánico demoraba mucho tiempo quitándole tiempo a las tareas más pedagógicas. Como decía anteriormente a veces había que resolver muchas cuestiones de las estudiantes vinculadas a que no aparecían en las listas, o en el siu, o que no tenían datos entonces tratar de hablar con la coordinadora o secretaria académica sobre el tema. Un poco empezamos a ser técnicos también”. (Cátedra Antropología Social y Cultural)

Desde una mirada crítica, podemos analizar el proyecto EBA desde la noción de

Proletarización por ejecución (descalificación): al docente se le quita las posibilidades de decidir sobre las actividades de diseño, planificación, selección de contenidos y propuesta de actividades. Estas decisiones se concentran en un grupo específico y el maestro o profesor en el aula ejecuta las secuencias didácticas que planificaron otros. (Donaire, 2021:36)

Si bien es necesario continuar analizando las normativas y los programas creados, puede adelantarse que respecto al programa EBA algunas/os profesoras/es consultados en las entrevistas realizadas manifiestan opiniones dispares, como decíamos arriba. Si bien algunos plantearon las ventajas de la bimodalidad, el programa no tuvo el alcance esperado porque muchas/os preferían realizar por sí mismos la adecuación de los materiales para cargarlos en la plataforma de trabajo y no esperar que los técnicos de EBA readecuasen los contenidos, pues los tiempos de trabajo excedían las necesidades de contar con las clases o materiales en el tiempo que los espacios requerían.

Docentes y estudiantes, entre el miedo a enfermarse, el aprendizaje y la contención.

En esta etapa de pandemia, donde la salud y la enfermedad atravesaron todas las clases virtuales, los y las docentes en muchos casos tenían que sostener a sus estudiantes. Para comprender mejor esto contextualizamos a la población estudiantil, trabajo que venimos haciendo de investigaciones anteriores (Romagnoli y otros, 2023) y a la población docente.

La mayoría de las estudiantes son mujeres y pertenecen a sectores populares y clases medias - baja. Muchas viven con sus familias de origen y realizan trabajos informales, precarios, mal remunerados y /o están desocupadas. Mayoritariamente se trata de la primera generación que accede a la educación superior.

“Las trayectorias vitales de estos/as muestran recorridos interrumpidos y sinuosos, producto de una serie de dificultades familiares ligadas a problemáticas de sus contextos familiares (enfermedades de familiares, cambios de domicilio, trabajos de cuidado y crianza de niños y niñas,

entre otras) que han determinado o influido directa o indirectamente en sus trayectorias educativas y laborales. Un número significativo son madres solas y tienen a cargo familiares (abuelos, hermanos menores, etc)”. (Taller de Practica Educativa Escuela y Comunidad)

El celular era el dispositivo con el que contaban y con conexiones inestables. En la mayoría de los casos era compartido con la familia en tanto el hogar era el lugar de trabajo, estudio y vivienda cotidiana:

“No prendían las cámaras y no lo exigíamos ya que consideramos que es una invasión a la intimidad de las familias...Para quienes necesitaron chip o una netbook, las mismas llegaron con demasiada demora por parte de la institución” (Cátedra Contextos, sujetos y subjetividades).

“La facultad prestó algunas compus y también entregaron chip para celulares pero llegaron a fin de 2020. Según dicen las estudiantes, los datos que tenían esos chips no alcanzaban para permanecer conectados una sola clase” (Cátedra Sociología de la Educación)

En este sentido, continuando con nuestra línea de análisis, si pensamos en los procesos de virtualización de la educación formal durante el ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) y en DISPO (distanciamiento social preventivo y obligatorio) en Argentina resulta ineludible analizar la “brecha digital” entre los distintos sectores sociales (Kessler, 2014). De este modo se observa un incremento de las desigualdades internas de nuestro sistema educativo, desigualdades que se pueden analizar por indicadores cuantitativos como cualitativos. Respecto de estas desigualdades debemos pensar también en un proceso de construcción simbólica de la desigualdad (Reygadas, 2020).

Respecto a las y los docentes de la facultad es de destacar que en esos años hubo un fuerte recambio por jubilación y posteriormente en 2022 se dio un proceso de efectivización a instancias del gremio, por lo que la mayoría de los y las docentes son efectivos y las edades de los entrevistados hasta el momento están en un rango de menos de 50 años.

En cuanto a la composición de las cátedras es dispar la dotación con que cuentan, cuatrimestres en los que se dictan, así como los tipos de materia (teóricas, teórico prácticas y taller); la similitud es que son parte de una muestra que toma los primeros años de todas las carreras, por cuanto se inicia la vida universitaria y ese salto de nivel con mediación de pantallas, suponíamos hace la diferencia (Romagnoli y otros, 2023).

Pero más allá de los números, las y los profesores aluden al cansancio, a la incertidumbre vivida, la angustia y la evidencia de las desigualdades:

“Respecto a la salud mental de estudiantes y profesores en la primera parte de la pandemia (2020) se vio bastante alterada pues el desgaste fue muy grande al tener que trabajar en pantalla, recibiendo infinidad de mails y consultas por mail de todes les estudiantes a distintas horas del día y durante todos los días sin respetar los fines de semana o feriados. Esa tarea fue muy agotadora para todes. Y no hubo forma de regularlo pues existía gran ansiedad en les estudiantes, por la situación vivida”. (Taller de Practica Educativa Escuela y Comunidad)

Se hizo presente la incertidumbre y dolor en relación a la salud, a las condiciones de enseñanza y aprendizaje, a lo laboral.

“También la pérdida de familiares fue de gran impacto psicosocial. Las casas, tanto de docentes como de estudiantes, pasaron a ser aulas poniendo a la vista las condiciones de vida de cada persona en particular. Muchas veces esto causaba vergüenza, había personas que no querían exponer su intimidad. Respetamos si no querían prender las cámaras. También es verdad que, si la conexión era inestable, el no encenderlas facilitaba que no se cortara la misma.” (Cátedra Contextos, sujetos y subjetividades).

“...les escribíamos mensajes em...el aula [virtual] estaba rara, porque le poníamos como todo lo que les queríamos decir desde el aula y era el cuerpo del aula y después venían los archivos. Por

eso te digo... (...) después me di cuenta que era todo muy del momento. Al otro año, cuando repliqué el aula, saqué casi todo lo que había... la mitad de lo que había era “esperamos que se encuentren muy bien” (Cátedra Lectura y escritura en la universidad)

“Fue difícil tanto para ellos, como para nosotros. (...) la herramienta de comunicación más rápida fue el WhatsApp, utilizamos mucho lo que fue mensajería instantánea, tratamos de fortalecer mucho lo que fueron redes sociales, que también es lo propio nuestro y bueno, la idea era tratar de que no se cayera ninguno, se cayeron un montón.” (Gestión de la Información y redes sociales)

Además, que había que sostener y contener a los y las estudiantes con todo lo que implicó la pandemia. En ese momento me acuerdo que muchas clases de consulta sobre todo que eran más particulares, a veces hablamos más de los problemas que tenían las estudiantes (familiares, laborales, de salud, con la facu) que del contenido de la materia. (Cátedra Antropología Social y Cultural)

Bueno, yo tengo la sensación de que en la pandemia trabajé mucho más, primero porque había que salir a innovar en algo que nosotros no... armar un Aula Virtual, la sensación de que estar conectado con los estudiantes a través de los dispositivos era las 24 horas y además, por una cuestión de empatía, uno respondía mensajes sábados, domingo, que después de la pandemia uno ya quizás pudo poner un coto a eso y empezar a ordenar un poco más, pero la pandemia bueno, la situación te llevaba a atender las 24 horas, o sea que fue de muchísimo estrés. (Cátedra pedagogía)

“Yo estaba agobiada, estaba... que no quería, osea justamente tuve casi un colapso a nivel (como se llama esto...) burnout digamos, osea muchas cosas nuevas... me sentía desbordada” (Cátedra lectura y escritura en la universidad)

Intentando acercarnos a los efectos psicosociales de lo vivido, Tollo (2022) plantea que algunos consideran que la pandemia tuvo el efecto de un trauma colectivo. De ahí podemos conjeturar que, además de los particulares dramas y perjuicios que ocasionó, el colectivo social se vio violentado en su dinámica habitual debiendo resignar concreciones presentes y expectativas futuras. El lazo social se vio afectado sea por la amenaza mortífera del virus como por todas las medidas y restricciones a que nos vimos obligados en función de preservar la salud y la vida propia y ajena. Uno/a podría decir que el lazo social se constituyó transitoriamente en base a una lógica de supervivencia. Se manifiestan también algunos argumentos contradictorios y/ o que expresan realidades y pensares desde distintos ángulos e intereses:

“También hay testimonios de estudiantes que por vivir lejos (Rivadavia) o por motivos laborales, manifiestan que la pandemia les facilitó estudiar sin la obligatoriedad del cursado, manejar sus propios tiempos y realizar las actividades en horarios en que habitualmente no se podrían juntar con un grupo” (Sociología de la Educación)

“Para mí fue un gran logro que el estudiantado pueda tener las clases grabadas para que pueda acceder cuando necesita. Como te decía usé el aula virtual, primero con la plataforma del uncu y luego con la plataforma Moodle. Yo pienso que se aprende mejor si mediamos con videos, explicaciones grabadas, además de la bibliografía, mientras más recursos mejor. (Cátedra Formación ética y ciudadana)

En síntesis, registramos en las entrevistas las estrategias que implementaron los y las docentes basadas en distintas formas virtuales. A veces estos formatos generan la naturalización de la dimensión política de la educación “bajo un barniz tecnológico” (naturalizado como progreso y neutralidad) y en otros casos se evidencia la desigualdad socioeconómica previa al no poder continuar con el cursado.

Algunas consideraciones provisorias.

Luego de realizar este análisis preliminar, podemos adelantar una breve síntesis de los resultados. El rol docente se fue reconfigurando en la pandemia, en un contexto de profundización de las desigualdades. En este periodo las condiciones materiales y subjetivas de los y las docentes se vieron deterioradas, de la misma manera sucedió con los y las estudiantes.

En cuanto a las condiciones materiales las y los entrevistados describieron los aportes económicos realizados, teniendo que proveerse de dispositivos, conectividad, acondicionamiento de hogares, y sumado a las búsquedas individuales caminos para salir adelante, la soledad pedagógica en la que pareciera haberse desarrollado esta etapa, en medio de normativas descontextualizadas y una gran incertidumbre frente a la tarea, sin aporte de capacitación y asistencia (sobre todo en la primera parte), el incremento de la tarea administrativa (cargar notas en el siu, revisar listados incompletos, subir y acondicionar el aula virtual, entre otras), la ampliación de las estrategias de control, y sobre todo la necesidad de sostener y acompañar a los y las estudiantes: *“que no se caigan”*, *“recuperarlos”*, *“mantener la matrícula”*, son algunas de las frases que refieren a ese rol de contención, porque no se trata de estar en un meet, sino de saber que están y que están bien, que pueden atravesar esas situaciones de angustia acompañadas/os a pesar de los contenidos de las materias y todo esto, en el marco de los problemas de salud propios (columna, vista, contracturas), de sus familiares, y de la modificación de la vida familiar en la que se fue desdibujando la línea entre al ámbito público y el ámbito privado.

Durante el 2021 algunas cátedras pudieron volver a la presencialidad y los problemas a cargo de los y las docentes aumentaron, involucrando la salud, en las entrevistas los mismos expresan haber estado muy expuestos a contraer el virus, y desorientados en la manera en que tenían que proceder. Una vez que se retornó a la presencialidad pudieron observarse las consecuencias que dejó la virtualidad y la pandemia tanto en el aspecto material, pedagógico y subjetivo de estudiantes y docentes.

Desde nuestra perspectiva, creemos que debieran revisarse los recursos materiales tanto de profesores/as como de estudiantes, la posibilidad de conexión a internet, la cuestión presupuestaria, el capital cultural familiar, el género en relación a la organización familiar según la irrupción de la pandemia, etc.

Necesitaríamos incluir en un balance necesario el análisis de las corporaciones tecnológicas y sus grandes ganancias, para ver cara y contracara de estas políticas de emergencia en el capitalismo porque deja ganadores y perdedores a la vez que más desigualdad. Una brecha tecnológica que vino a aumentar la desigualdad económico social y educativa.

Algunos investigadores (Bonilla, 2020; Naomi Klein, 2020) nos aportan reflexiones sobre la educación en plataformas y han analizado el avance de este tipo de educación y los grandes intereses económicos que se encuentran detrás de esto, encarnados por las grandes corporaciones tecnológicas mundiales en el marco del capitalismo.

Otros autores en esta misma línea, pero con un explícito contenido en clave clasista expresan que mientras los ricos plantean proyectos elitistas para apropiación de la aceleración científica-tecnológica como Singularity University, quienes estamos en el campo de las resistencias anticapitalistas tenemos que trabajar en una nueva universidad al servicio de los intereses de los excluidos, del mundo del trabajo. Ello pasa por fortalecer una perspectiva crítica transformadora respecto al conocimiento emergente, lo cual es imposible lograr si no conocemos y manejamos la tecnología y el conocimiento que se está produciendo. No se trata de conocer para sucumbir ante

lo nuevo, pero tampoco de criticar sin conocer en profundidad de lo que se trata esta vorágine de inventos y creaciones (Bonilla, 2021).

Debemos reconocer que si bien, la vorágine de la pandemia atentó contra distintas formas de grupalidad, no se dio sin contradicciones ni resistencias. Cabe aclarar, que se entienden las resistencias como una trama en las relaciones de fuerza que son parte de las relaciones de poder (Foucault, 1998). Y es en esa compleja situación dentro de las instituciones educativas, que las resistencias expresan distintas tensiones, ausencias, vacíos de información, confusión en un contexto desconocido hasta el momento. Es así que desde el malestar y las resistencias se plantearon de distintas maneras las desigualdades que se visibilizan en la virtualidad, la falta de dispositivos de estudiantes y docentes, las situaciones de soledad, la falta de respuestas (temas que fueron planteados en una nota gremial, y también en las jornadas de la facultad).

A partir de estrategias cualitativas y cuantitativas realizamos una aproximación diagnóstica que nos permitió relevar las consecuencias socioeducativas que provocó este proceso de emergencia sanitaria y nos dé pistas para pensar alternativas político tecno- pedagógicas en vistas a cómo volver a “habitar las universidades”. Asimismo, sentipensamos que dejar atrás la pandemia no va a depender solo de la disminución del virus y su letalidad. Lo traumático no se resuelve por decreto y menos con el olvido. Es preciso un trabajo comunitario al respecto. Balances colectivos y específicos son necesarios, sobre todo para volver a poner sobre la mesa qué tipo de Universidad queremos construir y al servicio de quiénes.

Bibliografía

- BONILLA M., L (2020) Covid-19: oportunidad del neoliberalismo para impulsar una brutal neo privatización educativa en América Latina. Disponible en <https://luisbonillamolina.wordpress.com/2020/07/22/covid-19-oportunidad-delneoliberalismo-paraimpulsar-una-brutal-neo-privatizacion-educativa-en-america-latina/>
- BONILLA, L (2020). La crisis sanitaria del COVID-19, educación y universidad. Revista Observatorio Latinamericano y Caribeño. Volumen 4. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. IEALC. ISSN 1853-2713.
- DONAIRE, R (2012) Los docentes en el siglo XXI. ¿Empobrecidos o proletarizados? Siglo XX Editores. Buenos Aires.
- DUSSEL, I, FERRANTE, P. y PULFER, D. (compiladores) (2020) Pensar la educación en tiempos de pandemia. UNIPE Editorial Universitaria. CABA. ISBN 978-987-3805-51-6.
- DUSSEL, I (2021) De la clase “en pantuflas” a la “clase con barbijo”. Nota sobre las escuelas en pandemia en Anales de la Educación Común vol 2, N1-.2 pp. 127 128. Bs As.
- FOUCAULT, M. (1998). Historia de la sexualidad I. La voluntad de Saber. España, Madrid: Siglo XXI.
- KESSLER, G (2014) Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013. Fondo de Cultura Económica. México-Argentina- Brasil-Colombia- Chile- España
- KLEIN, N. (2020). Distopía de alta tecnología: la receta que se gesta en Nueva York para el postcoronavirus. Recuperado de <https://www.lavaca.org/notas/la-distopia-de-alta-tecnologia-postCoronavirus>.
- REYGADAS, L. (Ed.) (2020). La construcción simbólica de las desigualdades. Repensar las desigualdades: cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso). Argentina: Siglo XXI, 201-219.
- ROMAGNOLI, Cristina; RAÍA, M Laura; GORDILLO, Lorena; MALDONADO, Nuria; ASSO, Jorge; ELGUETA, Ana Claudia; TRONCOSO, Laura; HERRERA, María Gabriela; MUÑOZ, Ana (2023). Voces y prácticas de docentes de la Facultad de Educación (FED) durante la pandemia por COVID-19. Aproximación a un diagnóstico socio-educativo. FED-UNCuyo, San Luis.
- TOLLO, Miguel (24 de febrero de 2022): La pandemia, otro dolor país. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/403492-la-pandemia-otro-dolor-pais>

ANEXO 1

Línea del tiempo- Res y Ord Nacionales, de la UNCuyo y de la FED- Comunicaciones institucionales:

- Mail 16/3/2020 FED: Se prorroga el inicio de clases al 1/04 y se suspenden mesas de examen y reuniones y horarios de consulta presencial. Se propone la conexión solamente a través de mails.
- Se propone el reemplazo de las actividades por acciones destinadas a la elaboración de material de trabajo.
- Mail 17/03/2020 FED: Propuesta de especificaciones no presenciales. En ese mail enviaron como archivos adjuntos una propuesta de trabajo no presencial, herramientas para encuentros sincrónicos/video conferencia y transmisión en vivo. Los docentes tenían un plazo de entrega el 30/3 para enviar los materiales elaborados.
- Decreto 297/2020 (Gobierno Nacional) (20/3/2020): El Gobierno Nacional dispuso el aislamiento social preventivo y obligatorio para evitar la circulación y el contagio del virus COVID-19. Establece el AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO (ASPO)
- Res 231- CS UNCuyo: Suspensión de actividades presenciales en la Universidad y sus dependencias.
- Res 114/2020 (31/3/2020): Se prorroga el ASPO hasta 12/04. Se propicia el teletrabajo y las tareas administrativas digitales.
- Ord 1-CS (15/4/2020): Ratificar lo actuado por todas las Unidades Académicas de la UNCuyo. Se continúa con el ASPO y todas sus medidas.
- Res 68-CD FED: instructivo para tomar las mesas: contradicción de fechas pues las mesas eran previas a la Ord 1.
- Mail 18/4 FED (lo envían en horas de la siesta); Secretaría Académica de la FED envía Res 68 CD FED y Ord 1-CS UNCuyo.
- 21/4/2020: Se envía por mail nota de la FED sobre:
 - trabajo digital
 - clases no presenciales
 - inclusión de estudiantes con dificultades de acceso
 - Implementación de exámenes virtuales
 - contenidos mínimos
 - uso de plataformas
- 23/4/2020: Se presenta nota gremial con problemas detectados para su consideración por parte de las autoridades.
- 16/5/2020 (sábado 13:30hs) Nota de Secretaría Académica FED a profesores agradeciendo por tomar mesas virtuales.
- 5/6/2020 FED: Mail de Secretaría Académica: envían instructivo para cargar notas

- 24/6/2020: Mail FED: Se establece el DISPO. Se envía el calendario académico 2020.
- Ord 06-CD FED: Se establece el Reglamento provisorio para el funcionamiento del CD de la Facultad
- 11/9/2020: Ord 09-CD FED: Se deroga la Res 68. Se plantea ahora la “presencialidad virtual”
- 13/02/2021: Res 387/21: El Consejo Federal de Educación (CFE) prioriza la apertura de escuelas en todo el país.
- 5/3/2021: Circular 5-UNCuyo- Concursos CEREP (a partir de paritaria particular UNCuyo-FADIUNC).
- 10/3/2021: Res 79-CD FED: Establece el protocolo para la prevención de COVID-19 y retorno a la presencialidad. (El 12/3 envían esta resolución a todxsxsprofesorxs para notificarnos)
- Inicios de abril 2021- FED: Inicio de clases presenciales en los espacios de prácticas profesionales.
- 23/04/2021: Res 237 FED: Establece protocolo para el retorno gradual a la presencialidad en la FED (Hay un desfase porque las prácticas presenciales iniciaron antes de dictar esta Resolución...)
- 03/05/2021: Res 212-21-CD FED: aprueba la creación del Programa EBA para el ámbito de la FED.
- 07/05/2021: Res 276-FED: Se prorroga la 2da etapa del DISPO.
- 24/06/2021: Ord 29/21-CS UNCuyo: Se aprueba la bimodalidad (entornos virtuales) para la Universidad.
- 12/07/2021: Res 10850 Rectorado UNCuyo: Faculta a cada Unidad Académica para resolver la presencialidad.
- 22/07/2021: Se envía Nota Circ 11 UNCuyo: convocatoria para el 26/7 para iniciar actividades presenciales en las UA que lo consideren.
- Agosto de 2021: inician las prácticas profesionales presenciales en la FED (según el calendario académico establecido)
- 27/08/2021: Res 463- Decanato FED: Establece modalidad presencial para mesas de examen.
- 08/09/2021: Res521-FED: aprueba documento instructivo para mesas presenciales FED.
- 20/12/2021: FED. Se aprueba Cronograma 2022 (mantiene 50% de la consulta virtual)
- 23/12/2021- Gobierno Nacional- Decreto 867/21: Prorroga el decreto 260/20 hasta el 31/12/22.
- Abril 2022: Comienzo de clases presenciales en la FED (según el cronograma establecido)
- 26/4/22 al 20/5/22: Jornadas institucionales para todos los claustros FED.